



la contra

LA VANGUARDIA

BARCELONA

“El adicto tiene prisa hacia la nada”

Tengo 21 años y siempre he creído que valía más una persona de 50 que dos de 25. Y además yo me encuentro en el mejor momento de mi vida. Nací en Valencia, hija de una familia de empresarios de origen alemán. Felizmente casada. Soy católica practicante y eso me ha ayudado mucho. Fui paciente y hoy soy presidenta de Mare Nostrum

EX ADICTA, DIRIGE UN CENTRO DE TERAPIA DE ADICCIONES



SOL BACHARACH

SIN PENAS

Le prometía a Sol que cuando hablara de o con alguien que sufre una adicción no la consideraría un víctima autodolorante, carrera de voluntad, sino un igual que sufre una compleja enfermedad y que necesita todo nuestro apoyo para superarla. Tampoco hay lugar para la condescendencia, porque, como recuerda Sol: “Lo que no te mata, te fortalece” y ella misma, hoy directora del centro donde fue paciente, parece un buen ejemplo. Es una reflexión cada vez más necesaria, porque aparecen sustancias, expendidas por el farmacéutico o por el comercio, que prometen ayudar a sobrevivir las penas y acabar convirtiéndose en la pena misma. Compadecer a quienes les han caído nos ayudará a saber más de las sustancias y de nosotros mismos y esa es la más eficaz de las prevenciones

propia existencia, tu papel en el mundo. Yo siempre digo, medio en broma, que todos tendríamos que pasar por la cura de los adictos, para aprender a conocerlos.

—¿Qué decidiste hacer?

—Que nunca dejaría de ser una adicta... —¿Y no es descorazonador?

—Lo que me enseñó es que las sustancias se han hecho dependientes de sus víctimas y cuando las desbaldas no puedes arrancarle a despartidas con nada, porque si las despartas vuelven a hacer con cualquier otra sustancia adictiva. Me costaba mucho algo, lo que sea, para poder seguir viviendo.

—¿Mejor no abandonar nada entonces.

—Una vez asumido ese principio, decidí que podía volver a ser dueña de mi propia existencia, que podía curarme y que me proporcionaba una maravillosa sensación de seguridad. Aquí el tratamiento fresco y libre como una rosa.

—¿Cuánto tiempo hace?

—Cinco años y medio. Tuve la enorme suerte de tener a mi familia y a mi marido, Vicente Muñoz-Panar, prestando dome apoyo y confiando plenamente en mi curación. Te hecho, los tratamientos nos recomendaron que, una vez dada de alta, nos volviéramos juntos a las vistas del primer año.

—¿Y después?

— Tanto que hemos acabado asociando: la gestión del centro, hoy Mare Nostrum en La Cierroga, que ha conluido hasta tener 19 profesionales. Ahora quiero compartir todo lo que he aprendido con otras personas.

—¿Un profesional de la abogacía que pasó por aquí hoy fue vuestro a nuestro cargo de su barbero y lo fue nada más, lo más que otro conocido cantante. Yo incluso diría que el haber venido su independencia le dota de más conciencia y los da una especial seguridad en sí mismos.

LUIS ANTONIO

Y era una joven abogado de una familia de empresarios valencianos. No sabía qué era una adicta. Ni siquiera me había tomado nada nunca para poder estudiar más horas. Me preparaba para ser profesora de Música, tenía un hijo... —¿Y por qué comenzó una adicción? —Las drogas nunca años después, habíamos sido padres... Hasta que mi marido, odontólogo y miembro del Consejo de Estado, murió en circunstancias trágicas... —¿Cómo?

—Fue asesinado por ETA.

—¿Lo sabías y no querías un tratamiento.

—No sé lo que era. Yo vivía bajo una enorme presión. Era miembro de varios consejos de administración en Madrid, preparaba las oposiciones de profesora titulada, era ama de casa... Y quería hacerlo bien todo.

—¿Estabas... —Por eso fui a un médico y le expliqué cómo me sentía. Me recetó tranquilizantes, antidepresivos, antofores.

—¿Todo lo familia por... —Seguro que se refiere a las homologaciones. Es verdad que todas tienen un por en la marca del hermano.

—No quería llevarlo... —No lo sé. Nunca se avía la bastante del peligro que a mí me. Yo misma no era consciente. Empecé a tomarlos y me hacen sentir mucho mejor, así que seguí a todo ritmo en vida de ejercicio agresivo, saqué la plaza de profesora, participé en más congresos... —¿Y tomó más pastillas?

—No. Porque, para conseguir el mismo efecto, me era obligado a tomar más y más. Y lo hice sin supervisión médica.

—¿Y cuánto aguantó ese ritmo?

—Un día sufrí la crisis. Y entonces, cuando se exige un cambio de vida, porque el adicto tiene prisa hacia la nada. Curar cualquier adicción requiere disminuir esa prisa y eso

exige introspección y autoconocimiento...

—¿Que estáis entonces en terapia.

—Si no hubiera sentido esa extraña prisa, podría haber empezado a disminuir la dosis, pero estaba inmersa en una época así fin. La adicción me provocó impetuosidad y ansiedad y me hacía sentir una víctima y al mismo tiempo, para controlar esas mismas sensaciones que le provocaba las pastillas, tenía que tomar más y más.

—¿Como se dio cuenta de su enfermedad?

—Por casualidad. Fue al médico creyendo sufría una depresión y, para mí sorpresa, me diagnosticó una adicción. Me advertió que lo único que me hacía larga y complicada. Empecé a leer el caso de mi hermano y que había guardado un prospecto publicitario...

—¿Su hermano?

—Mi hermano tuvo una adicción al alcoholismo que tal vez nosotros, por ignorancia, no supimos abordar y por eso no la ayude como hubiera querido su sufrimiento. Al final, mi hermano murió de un accidente relacionado con su adicción. ¿Cuántas veces, cuando yo misma sufría su misma enfermedad, me acordé de él?

—¿Por qué?

—Porque cuando yo estaba sana y él se enferma, le decía a mi hermana solita: “No te preocupes”, “Yo lo haré porque quiero”. Y todas esas frases fueron como que siempre debíes a los enfermos de adicciones, ignorando que son reflexivos y culpabilizaciones de su enfermedad. Ahora la enferma era yo y esa daba cuenta de aquel error.

—¿Se trata de qué otros sea la curación.

—Yo tuve la suerte de tener que trabajar en mis manos del Centro Terapéutico del Valle, donde hay otros muchos usuarios, Raül y Feixa, habiendo comenzado un tratamiento pionero... —¿En qué consistió?

—Como le decía, para salir de una adicción, es imprescindible replantearse la